

YACIMIENTOS CON ESTRUCTURAS FUNERARIAS DE LA PREHISTORIA RECIENTE EN LA CAMPIÑA LITORAL Y BANDA ATLÁNTICA DE CÁDIZ. ESTADO DE LA CUESTIÓN

DEPOSITS WITH FUNERAL STRUCTURES OF RECENT PREHISTORY IN THE COUNTRYSIDE AND ATLANTIC COAST BAND OF CADIZ. STATE OF THE QUESTION

Adolfo MORENO MÁRQUEZ

Grupo PAI-HUM 440. Plaza Hauries nº 2, 2ºA. Jerez de la Frontera (Cádiz). 11405
adolfo.morenomarquez@gmail.com

Resumen. Se pretende realizar una reflexión, sobre los yacimientos de la Campiña Litoral y Banda Atlántica de la provincia de Cádiz que presentan restos óseos humanos. Las estructuras funerarias, sus cronologías, tipología y ajuar será reflejo de la sociedad. Poco a poco los estudios antropológicos aportan una valiosa información y complementan estudios anteriores sobre poblaciones de la Prehistoria Reciente en esta área geográfica. Los rituales de enterramientos se asocian al propio desarrollo de los aspectos económicos y sociales de estos grupos.

Palabras claves: Cádiz, bioarqueología, manifestaciones funerarias, prehistoria, desigualdad social.

Abstract. It is intended to make a reflection on human remains's deposits of the countryside and Atlantic coast of province the Cadiz. Funerary structures, their chronologies, type and trousseau will be a reflection of society. Gradually anthropological studies provide valuable information and complement previous studies on populations of Recent Prehistory in this geographical area. Burial rituals are associated with the own development of the economic and social aspects of these social groups.

Keywords: Cadiz, bioarcheology, burial manifestations, Prehistory, social inequality

Sumario. 1. Introducción. 2. La antropología física en contextos arqueológicos. 3. Los registros funerarios en la campiña litoral y banda atlántica gaditana. 4. Conclusiones. 5. Bibliografía.

1. Introducción

En las últimas décadas, en esta zona geográfica y en casi todo el territorio nacional, se han producido, una serie de hallazgos arqueológicos, que vienen a aportar nuevos datos para la comprensión global del mundo funerario. El estudio de las manifestaciones funerarias aporta una valiosa información sobre los grupos poblacionales de épocas anteriores. Esta información permite conocer las tipologías de las estructuras de enterramientos: tales como los dólmenes, los fosos, silos, las cuevas artificiales de enterramiento o las cistas; así como el estudio del contenido de la propia estructura: tipo de inhumación (individual o colectiva), disposición de la misma (primaria o secundaria), ajuar y todo el material contenido en ella. El análisis del conjunto, aporta una gran información sobre los posibles cambios internos en las sociedades prehistóricas y sobre las desigualdades sociales

que trasciende más allá de la muerte de un individuo.

2. La antropología física en contextos arqueológicos

D. Brothwell (1987) afirmaba que: *"El esqueleto humano representa una materia de investigación no menos fructífera que la cerámica, los metales, la arquitectura o cualquier otro campo de estudio, histórico o prehistórico."*, y es que los huesos humanos no sólo aportan información biológica, sino que también son una fuente importante de información cultural.

(...) todo aquello que una población le dedica a los difuntos son aspectos importantes para estudiar qué clase de mentalidad imperaba, de donde fue tomada, por qué se da en esa zona, qué rango social poseían los cadáveres en vida, etc. (Sibón, 2006).

Por tanto, los restos óseos no solo van a aportar información biológica, sino también cultural, ya que existen una serie de vínculos claros entre el mundo de los muertos y el de los vivos. Esta conexión es directa y no se puede reducir a unos aspectos específicos. La antropología física se basa en el conocimiento de la Biología evolutiva y de la ecología. Ambas ciencias buscan profundizar en el conocimiento de los procesos de cambio de los sistemas culturales, mostrando información sobre estrés fisiológico, nutricional o patrones de actividad que incluyen los aspectos que revelan los diferentes estilos de vida, como por ejemplo enfermedades. Esta información constituye un indicador importante de las diferencias individuales y poblacionales. El ritual funerario abarca desde la construcción de las diferentes estructuras hasta las ceremonias y el aporte de objetos simbólicos que conformarán el ajuar (Cámara, 2002). La construcción de las tumbas y la adquisición de los ajuares depositados en ellas conllevan un gran esfuerzo por parte de todo el grupo; los rituales funerarios son un mecanismo que utiliza esta “clase superior”, para afianzar la ideología ante el resto del grupo. De este modo podría afirmarse que el receptor del ritual funerario es tanto el difunto como la comunidad (Cámara, 2002). Por tanto, los rituales serán diferentes para un individuo u otro, y reflejarán el tránsito de una sociedad tribal de grupos familiares a sociedades clasistas iniciales (Arteaga, 1992; Ramos coord., 2008). Es necesario realizar un análisis exhaustivo de los diferentes poblados con el fin de corroborar o no la existencia de las desigualdades sociales, que se documentan en las diferentes estructuras funerarias, para comprobar si el ritual está asociado al nivel social al que pertenecía en vida (Vicent, 1995). Se observa un fuerte paralelismo entre “el estatus” o posición social de un individuo en vida y el tratamiento que recibe, en el momento de su muerte, por parte de todo el grupo (Castro *et al.*, 1995). Estas grandes diferencias, se verán sobre todo más marcadas con la aparición del fenómeno del megalitismo.

El megalitismo consiste en una serie de estructuras monumentales caracterizadas por ser enterramientos en su mayoría colectivos, sin embargo, en estas estructuras solo son sepultados una mínima parte del número de

individuos total de la comunidad. Ya que no toda la población tenía el privilegio de ser enterrada en estas estructuras. Esto da a entender que una parte de la población nunca tuvo “derecho” a ser enterrada (Guzmán y Castañeda, 2008) y por tanto no recibió un ritual por parte del grupo.

La investigación sobre la estructura social basada en las prácticas funerarias debe verse contrastada mediante el análisis de los poblados y se deben conocer las desigualdades sociales documentadas en las tumbas para comprobar si el ritual funerario contribuye a la reproducción de estas desigualdades sociales en el mundo de los vivos (Vicent, 1995).

3. Los registros funerarios en la campiña litoral y banda atlántica gaditana

En el VI^º milenio a.n.e. se produce un gran cambio: el origen de las primeras sociedades productoras generadas por el surgimiento de la agricultura y ganadería. Las expresiones ideológicas y por tanto, un tímido proceso de desigualdad social, se verá también reflejado en los rituales funerarios que recibe un individuo por parte del grupo (Gassiot, 2002; Bate, 2004; Ramos y Cantalejo, 2015).

En la Campiña Litoral y Banda Atlántica gaditana, existen yacimientos con estas cronologías antiguas, destacando El Retamar (Puerto Real). Se trata de un poblamiento al aire libre y muy próximo a la línea de costa. Esta población tenía un sistema de subsistencia basado en la agricultura y ganadería, junto a la explotación de recursos marinos (marisqueo y pesca). La presencia de enterramientos se documenta mediante fosos, donde se entierra más de un individuo (Ramos *et al.*, 2005). En esta época aún no existe una clara diferenciación entre el hábitat y el espacio de enterramiento. Esto demuestra el posible carácter seminómada y estacional de estos grupos sociales (Guzmán y Castañeda, 2008). Junto a este tipo de enterramiento en fosa, se documentan enterramientos en cueva natural, destacando La Dehesilla (Jerez de la Frontera) (Acosta y Pellicer, 1990) donde se localizaron varios individuos de diferentes edades y sexo (Robledo y Jiménez, 1994).

Entre mediados y finales del V^º milenio y segunda mitad del IV^º milenio a.n.e. los

poblamientos comienzan a ser más permanentes, con una mayor extensión y controlando el territorio (Ramos y Cantalejo, 2015). El aumento y control de la explotación agrícola y el reparto de estos bienes, generarán una serie de contradicciones sociales, que serán el germen de las primeras desigualdades sociales (Nocete, 2001). Estas características generaron la construcción de estructuras excavadas en el subsuelo a modo de contenedor, denominadas silos. En algunos casos, cuando estas estructuras pierden su función inicial, son reutilizadas para enterramientos, colectivos en muchos casos, donde se inhuman una gran parte del grupo. Es significativa la ausencia o falta de ritual, ya que en muchas ocasiones los restos no aparecen en posición anatómica o incluso aparecen revueltos con fauna, cerámica o industria lítica, pero sin ningún tipo de ajuar significativo. Los enterramientos en silo presentan una gran problemática en su explicación, entendimiento y simbolismo.

En la Campiña Litoral y Banda Atlántica gaditana se localizan yacimientos con enterramientos en silo: La Esparragosa (Chiclana de la Frontera) (Pérez *et al.*, 2005), Las Viñas-Cantarranas (Puerto de Santa María) (Ruiz Gil y Ruiz Fernández, 1984; Ruiz Fernández y Ruiz Gil, 1986), Base Naval de Rota (Puerto de Santa María) (Ruiz Gil y Ruiz Fernández, 1987), SET Parralejos (Vejer de la Frontera) (Villalpando y Montañés, 2009), El Jadramil (Arcos de la Frontera) (Lazarich, 2003), Necrópolis las Valderas (Arcos de la Frontera) (Corzo, 1983), El Trobal (Jerez de la Frontera) (González, 1986).

La presencia de restos de fauna ha tenido mucha discusión, por lo que se establecen diversas hipótesis. Hay una clara tendencia a hacer inferencias de tipo económico, sobre todo con los restos de fauna que aparecen desarticulados y/o con marcas de corte y descarnamiento. Estos restos muestran el consumo de carne animal por parte de estas poblaciones (Nocete, 2001); mientras que los restos completos o sin marcas de consumo, son más entendidos como el resultado de rituales relacionados con estas poblaciones (Cámara *et al.*, 2010: 315). Por la contextualización de ciertas estructuras, tienen una clara función con la fundación y vinculación al terreno apropiado, no solo como lugar de explotación agrícola y la

afirmación de la propia posición en los inicios de la jerarquización (Lizcano *et al.*, 1997; Lizcano, 1990; Cámara, 2001; Lizcano y Cámara, 2004; Cámara *et al.*, 2010: 315).

En este contexto Destaca el yacimiento de La Esparragosa (Chiclana de la Frontera), donde se documentó un individuo, adulto y de sexo femenino (Moreno Márquez, 2014) en conexión anatómica y sin ajuar de prestigio. Sin embargo, este enterramiento posee una peculiaridad que lo hace único, y es que se encontraba cubierto por un total de 477 *Ruditapes decussatus* (almejas) muchas de ellas aún cerradas. Para este hallazgo se han considerado varias hipótesis explicativas que van desde ofrendas alimentarias a elementos simbólicos de alto contenido ceremonial o religioso (Vijande, 2010). En contraposición, cabe destacar el yacimiento de SET Parralejos (Vejer de la Frontera) donde se excavaron 33 silos que se documentaron en 4 estructuras (Cuenca Solana *et al.*, 2013) y donde se encontraron restos humanos de 11 individuos de diferentes sexo y edad, y enterrados de manera secundaria (Villalpando y Montañés, 2009).

Durante el III milenio a.n.e. aparecen fortificaciones en piedra en el sur peninsular, adscritas a poblados calcolíticos. Con estas cronologías también se documentan algunos yacimientos con enterramientos en fosa y/o cista. En muchos casos estas estructuras funerarias están delimitadas y/o cubiertas por grandes bloques y/o lajas de piedra. De todos los yacimientos destaca el de Campo de Hockey (San Fernando) siendo el referente en necrópolis con esta cronología en toda la península (Vijande, 2010). Será también por estas fechas, cuando aparecen otro tipo de estructuras de enterramiento megalíticas, las cuales denotan un claro proceso de diferenciación social: Los dólmenes. Estas estructuras son cámaras funerarias realizadas por grandes bloques de piedra (ortostatos) y cubiertos por túmulos de tierra que ocultaban la estructura a excepción de la entrada. Se observan rituales de enterramientos colectivos, muy característicos, con un ajuar donde destacan accesorios personales, artículos de prestigio y exóticos. Los dólmenes pertenecen a una elite social, diferenciada tanto en vida como en muerte del resto del grupo, y muestran un control sobre todo el terreno y la propiedad, aparte de una

ideología para el grupo (Ramos y Giles, eds., 1996). El número de enterramientos dolménicos en la zona de la Campiña Litoral y Banda Atlántica de Cádiz es muy escaso, a diferencia del total en la provincia de Cádiz: Alberite (Villamartín) (Ramos y Giles, eds., 1996), Alberite II (Villamartín) (Ramos y Giles, eds., 1996), Dolmen de El Juncal (Ubrique) (Gutiérrez López, 2007), El Tomillo (Alcalá del Valle) (Martínez *et al.*, 1991), Dolmen de las Rosas (Villamartín) (Reinoso, 2012), Cerro de Vasconcillas (Rota) (Paredes *et al.*, 2010) entre otros.

Muchos yacimientos anteriormente citados, tuvieron una continuidad durante el III milenio a.n.e. y principios del II milenio a.n.e. aunque también se documenta una nueva forma de enterramiento, como son las cuevas artificiales. Estas cuevas artificiales se caracterizan por estar excavadas en la roca natural. En la zona gaditana, de este tipo de necrópolis, se documentan Los Algarbes (Tarifa) (Posac, 1975; Mata, 1990; Castañeda *et al.*, 2014), El Almendral (El Bosque) (Alarcón y Aguilera, 1993), Fuente Ramos y Ermita de El Almendral (Puerto Serrano) (Bueno, 2005), Torre Melgarejo (González y Ramos, 1988), Hipogeo de Las Cumbres (Puerto Santa María) (Ruiz Mata, 1999), Paraje de Monte Bajo (Alcalá de los Gazules) (Lazarich, 2007; Lazarich *et al.*, 2010), La Loma del Puerco (Benítez *et al.*, 1992), Cerro de Vasconcillas (Rota) (Paredes *et al.*, 2010) entre otros (Guzmán y Castañeda, 2008). Estos enterramientos muestran cada vez más una diferenciación jerarquizada, donde se documentan algunos individuos que por el ajuar que presentan informan del papel del individuo frente a lo colectivo. De manera paralela a estas necrópolis “colectivas” se documentan inhumaciones de carácter individual localizadas en los propios poblados, donde no se muestra una separación entre los espacios de hábitat y enterramiento, como es el caso de Monte Berrueco (Medina Sidonia) (Escacena y De Frutos, 1985) donde se localizaron cinco enterramientos individuales en fosas pegados a varios muros. Otro yacimiento es El Estanquillo, destacando un enterramiento bajo el nivel de ocupación del asentamiento de un individuo situado en una fosa delimitada por una estructura de piedras ovaladas. El individuo estaba en conexión anatómica, orientado al este, con las piernas extendidas y el tronco desviado a

la derecha y con los brazos flexionados, el derecho junto a la mandíbula y el izquierdo sobre la caja tráfega (Ramos, 1993; Ramos *et al.*, 2004-2005).

Será durante el IIº milenio a.n.e. cuando las relaciones de propiedad cambian, generando una estructura económica que tiene reflejo en la ordenación centro-periferia. Esto conllevará una serie de procesos de descentralización que se verán reflejados en nuevas formas de nuclearización en el territorio (Arteaga, 2002; Ramos Muñoz y Cantalejo Duarte, 2015). Estas necrópolis muestran una continuidad de estructuras megalíticas en la llamada Edad del Bronce. Surgiendo casos de reocupación o reciclado de estas estructuras calcolíticas, tal como se está demostrando en la zona del sureste, siendo como ejemplo El Barranquete (Níjar, Almería) (Almagro Gorbea, 1973; Aranda Jiménez, 2015:133). Estas necrópolis en cistas o fosas, se encuentran situadas en las inmediaciones de los poblados, aunque también se han documentado en el espacio doméstico. El mundo de la muerte representa una clara manifestación ideológica de una sociedad consolidada clasista (Ramos y Cantalejo, 2015).

4. Conclusiones

En la Campiña Litoral y Banda Atlántica gaditana, los primeros núcleos poblacionales se aprovecharán de los recursos marinos, y estarán situados junto a tierras fértiles y cerca de zonas de explotación de materias primas. Las primeras sepulturas, se localizan muy próximas a las zonas de hábitat, y darán un entendimiento por parte del grupo y una forma de afianzar la propiedad, estas tumbas poseen una indiscutible función funeraria, y también apropiadora e ideológica (Cámara, 2002).

Será en el IVº milenio a.n.e., cuando se muestra una gran diversidad de manifestaciones funerarias, que van desde las inhumaciones en fosa, silo, dólmenes, cuevas artificiales y la continuidad de los enterramientos en cuevas naturales. La aparición de inhumaciones individuales, indica un claro ejemplo de desintegración de las estructuras de grupos tribales a la implantación definitiva de los valores del “individuo” a los “colectivos”. El hecho de la

preparación de la estructura de enterramiento, demuestra una intencionalidad por parte del grupo en delimitar la zona de enterramiento. Este tipo de construcciones tienen una larga prolongación durante toda la Prehistoria Reciente (desde el Neolítico hasta la Edad del Bronce) (Cámara, 2002).

Los enterramientos en silo, son los que más problemática y más discusión han generado. Se aceptan totalmente las hipótesis que sugieren que en ellos se enterraban la gran parte de la población, mientras que el grupo minoritario, pero de rango superior, se enterraban en sepulcros de mayor entidad o monumentalidad (Nocete, 2001). La reutilización de estructuras creadas para otro fin, en este caso, para almacenaje de alimentos y la ausencia de ajuares de prestigio junto con los restos óseos, apuntan hacia esa línea. En muchos casos se observa en los yacimientos dos vertientes: por una parte enterramientos intencionados, donde se observa un ritual hacia los restos; mientras que en otros, en el mismo yacimiento, se documentan silos que albergan restos óseos humanos, con fauna y cerámica y/o industria lítica (Márquez y Jiménez, 2010:233). Por tanto, estas estructuras subterráneas tienen una gran variabilidad de formas y contenido, ya que pueden ser amortizados como basureros, enterramientos o directamente abandonados. Estos yacimientos con silos y con enterramientos en estas estructuras, están presentes en muchas zonas europeas de la Prehistoria Reciente, generando una literatura científica procedente de los ámbitos académicos y científicos. Las últimas investigaciones, indican que muchos enterramientos de animales constituyen un acto ritual e inaugural de una área. La aparición de restos humanos en estas mismas estructuras, demuestra un reaprovechamiento de las mismas, ya que, mediante la obtención de dataciones se ha observado que existe una diferencia temporal entre el enterramiento animal con el del ser humano, por tanto, demuestran que existe una amplia diferencia temporal entre la construcción de una estructura y la introducción en ella de los cadáveres (Afonso *et al.*, 2014:154).

En relación a las estructuras megalíticas son muy poco palpables en la Campiña Litoral y Banda Atlántica de Cádiz. Este tipo de estructuras reflejan una territorialización del espacio, los que

legitiman la apropiación del territorio con su presencia y la de su linaje (Gutiérrez, 2007).

En el III milenio a.n.e. se genera la contradicción que sectores y grupos dentro de la sociedad se apropiarán de los beneficios generados por el trabajo colectivo y comunitario. La perduración de algunas necrópolis colectivas hace recordar en los modelos tribales dentro de sociedades que realmente se encuentran cada vez más jerarquizadas, ya que una élite de linaje tiene un peso político y económico en el territorio, aunque su propia reproducción en la estructura social se compone aún de una carga ideológica (Arteaga, 1992; Ramos *et al.*, 2004-2005). Hay que destacar que los enterramientos en cuevas artificiales pueden responder a “panteones” de tipo familiar. La riqueza y variedad de los ajuares y el esfuerzo que supone la construcción de estas tumbas testimonian una gran complejidad social para estas últimas formaciones sociales neolíticas. Se trata de una comunidad en tránsito hacia las denominadas formaciones sociales clasistas iniciales (Castañeda *et al.*, 2014).

Paralelamente, a finales del III Milenio a.n.e. se comienza a abandonar la cultura megalítica, siendo sustituida, por las necrópolis de cistas, en el caso del Suroeste peninsular. Aunque como se han observado en diferentes estudios, gracias a las dataciones absolutas, se pueden comprobar que en muchas ocasiones las sepulturas megalíticas son reutilizadas no solo hasta finales del III milenio a.n.e., sino que sitúan su funcionamiento en el II milenio a.n.e. Por tanto el uso y la reutilización de estructuras megalíticas en etapas posteriores a su construcción no es algo raro en el mundo megalítico (Fernández y Márquez, 2008).

Tanto el ajuar, como los objetos depositados dentro de los diferentes enterramientos según su cronología, demuestran claramente que están en plena relación la forma de vida y posición en vida del individuo y su tratamiento en el entierro. Esto se observa de forma más clara en los objetos de prestigio y exóticos, depositados en las estructuras megalíticas. En el resto de los tipos de enterramientos, destaca la cantidad de material de uso cotidiano de esta comunidad (cerámica, herramientas líticas y elementos afines a su etapa cultural). Destaca en su mayoría

la presencia de malacofauna (sobre todo en poblaciones con relación con el mar).

Respecto a las investigaciones sobre las estructuras de enterramiento no está todo escrito, es necesaria una fuerte carga de inversión en excavaciones arqueológicas y análisis en profundidad con equipos multidisciplinares. En casi todos los yacimientos presentados, falta la realización de estudios antropológicos, los cuales no solo aportarían una rica información biológica, sino también cultural, aportando una gran información sobre qué individuos se entierran en diferentes estructuras y qué características biológicas tenían (sexo, edad, patologías, entre otros marcadores que pueden aportar una rica información a las investigaciones). Las nuevas investigaciones y métodos lograrán el solventar estos “vacíos” de investigación, referidos al campo de la Antropología Física.

5. Bibliografía

- ACOSTA MARTINEZ, Pilar; PELLICER CATALAN, Manuel. 1990: *La Cueva de la Dehesilla (Jerez de la Frontera). Las primeras civilizaciones productoras en Andalucía Occidental*. Centro de Estudios Históricos Jerezanos. CSIC. Jerez de la Frontera.
- AFONSO MARRERO, José Andrés; CÁMARA SERRANO, Juan Antonio; SPANEDDA, Liliana; ESQUIVEL, José Antonio; LIZCANO, Rafael; PÉREZ BAREAS, Cristóbal; RIQUELME, José Antonio. 2014: “Nuevas aportaciones para a periodización del yacimiento del Polideportivo de Martos (Jaén): la evaluación estadística de las dataciones obtenidas para contextos rituales” *Archivo de Prehistoria Levantina*. Vol. XX, pp. 133-158. Valencia.
- ALARCÓN CASTELLANO, Francisco Javier; AGUILERA RODRÍGUEZ, Luis. 1993: “Intervención arqueológica de emergencia. El Almendral (El Bosque, Cádiz)”, en *Anuario Arqueológico de Andalucía de 1991 III*. pp. 47-50. Sevilla.
- ARANDA JIMÉNEZ, Gonzalo. 2015: “Resistencia e involución social en las comunidades de la edad del Bronce del sureste de la Península Ibérica” en *Trabajos de Prehistoria*, Vol. 72 Nº1. pp. 126-144.
- ARTEAGA, Oswaldo. 1992: “Tribalización, jerarquización y estado en el territorio de El Algar”. *Spal*, 1. Universidad de Sevilla. pp. 179-208.
- ARTEAGA, Oswaldo. 2002: “Las teorías explicativas de los “cambio culturales” durante la Prehistoria en Andalucía: nuevas alternativas de investigación”. *Actas del IIIer Congreso de Historia de Andalucía*. Córdoba. pp. 247-311.
- BATE, Luis Felipe 2004: “Sociedades cazadoras recolectoras y primeros asentamientos agrarios”. *Actas de las jornadas temáticas andaluzas de Arqueología*. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Sevilla. pp. 9- 38.
- BENITEZ MOTA, Rita; MATA ALMONTE, Esperanza; GONZÁLEZ TORAYA, Beatriz. 1992: “Intervención arqueológica de urgencia en la Loma del Puerco, Chiclana de la Frontera (Cádiz)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1992.III Actividades de Urgencia*. pp. 90-96.
- BROTHWELL, Don. 1987: *Desenterrando huesos*. Fondo de Cultura Económica. México.
- BUENO SERRANO, Primitiva (2005): “La necrópolis del Bronce Antiguo de la Fuente de Ramos y la Ermita del Almendral: la Prehistoria Reciente en Puerto Serrano (Cádiz)”. *Almajar: Revista de Historia, Arqueología y Patrimonio de Villamartín y la Sierra de Cádiz*. Nº2. pp. 39-50.
- CÁMARA SERRANO, Juan Antonio; RIQUERME CANTAL, José Antonio; PÉREZ BAREAS, Cristóbal; LIZCANO PRESTEL, Rafael; BURGOS JUÁREZ, Antonio; TORRES TORRES, Francisco. 2010: “Sacrificio de animales y rituales en el polideportivo de Martos-La Alberquilla (Martos, Jaén)”. *Cuadernos de prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada*, Nº 20, pp. 295-327. Granada.
- CÁMARA SERRANO, Juan Antonio. 2001: *El ritual funerario en la Prehistoria Reciente en el Sur de la Península Ibérica*, British Archaeological Reports. International Series 913, Oxford.
- CÁMARA SERRANO, Juan Antonio. 2002: “Ideología y ritual funerario en el Neolítico Final y Calcolítico del Sudeste de la Península Ibérica”. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 5, pp. 125-166.
- CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, Vicente; GARCÍA JIMÉNEZ, Iván; PRADOS MUÑOZ, Fernando; COSTELA MUÑOZ, Yolanda; TORRES ABRIL,

- Francisco 2014: La Estructura 1-2 de la necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). Su reinterpretación a raíz de las nuevas investigaciones. *Al Qantir: Monografías y documentos sobre la historia de Tarifa*, I, N. 16, 2014 (Ejemplar dedicado a: Actas. II Jornadas de Historia de Tarifa), pp. 207-21.
- CASTRO MARTÍNEZ, Pedro; LULL SANTIAGO, Vicente; MICÓ PÉREZ, Rafael; RIHUETE HERREDA, Cristina. 1995: "La prehistoria reciente en el sudeste de la península ibérica. Dimensión socio-económica de las prácticas funerarias", en R. FÁBREGAS, F. PÉREZ y C. FERNÁNDEZ (eds.): *Arqueoloxía da Morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medievo*. Biblioteca Arqueohistórica Limiá, Serie Cursos e Congresos 3, Xinzo de Limia, pp. 127-167.
- CORZO SÁNCHEZ, Ramón. 1983: "Necrópolis de la Edad del Bronce en Las Valderas (Arcos)". *Arqueologia* 83:12.
- CUENCA, David; CANTILLO, Juan Jesús; VIJANDE, Eduardo; MONTAÑÉS, Manuel; CLEMENTE, Ignacio; VILLALPANDO, Antonio 2013: "Utilización de instrumentos de concha para la realización de actividades productivas en sociedades tribales comunitarias del Sur de la Península Ibérica. El ejemplo de Campo de Hockey (San Fernando, Cádiz) y SET Parralejos (Vejer de la Frontera, Cádiz)". *Zephyrus*, LXXII, pp. 95-111.
- ESCACENA CARRASCO, José Luis; DE FRUTOS REYES, Gregorio. 1985: "Estratigrafía de la Edad del Bronce en el Cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz)". *Noticiario Arqueológico Hispánico* 24.
- FERNÁNDEZ RUIZ, Juan; MÁRQUEZ ROMERO, José Enrique 2008: "Nuevos datos sobre la cronología de sepulcro megalítico del "Tesorillo de la Llaná" (Alozaina, Málaga)". *Mainake*. N^o 30. pp. 345- 354.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rosalía. 1986: "El yacimiento de "El Trobal" (Jerez de la Frontera, Cádiz). Nuevas aportaciones a la cultura de los silos de la Baja Andalucía". *Anuario Arqueológico de Andalucía III. Actividades de Urgencia*, pp. 82-88. Sevilla.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rosalía; RAMOS MUÑOZ, José F. 1988: "Torre Melgarejo, un sepulcro de inhumación colectiva en los Llanos de Caulina (Jerez, Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988. Tomo III*. Sevilla. pp. 84-98.
- GUTIERREZ LOPEZ, José María. 2007: "Un avance de la excavación del sepulcro megalítico de El Juncal (Ubrique, Cádiz)". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 9, pp. 291-301.
- GUZMÁN ARMARIO, Francisco Javier; CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, Vicente 2008: *Vida y muerte en la Historia de Cádiz*. Cemabasa.
- LAZARICH GONZÁLEZ, María 2010: "La necrópolis colectiva en cuevas artificiales en el Paraje de Monte Bajo (Alcalá de los Gazules, Cádiz)". En J. A. PÉREZ y E. ROMERO (Coords.): *IV Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular* [Recurso electrónico], pp. 14.
- LAZARICH GONZÁLEZ, María. 2003: *El Jadramil (Arcos de la Frontera). Estudio arqueológico de un asentamiento agrícola en la campiña gaditana*, Arcos de la Frontera.
- LIZCANO, Rafael; CÁMARA SERRANO, Juan Antonio. 2004: "Producción económica y sedentarización. El registro arqueológico del Polideportivo de Martos (Jaén)", Sociedades recolectoras y primeros productores. Actas de las Jornadas Temáticas Andaluzas de Arqueología (Ronda, 28-30 de octubre de 2003), Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 229-248.
- MÁRQUEZ ROMERO, José Enrique; JIMÉNEZ JÁIMEZ, Victor. 2010: *Recintos de fosos: Genealogía y significado de una tradición en la Prehistoria del suroeste de la Península Ibérica (IV-III milenios AC)*. Servicio de Publicaciones y Divulgación Científica de la UMA
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Federico; PEREDA ACIEN, Carlos; ALCÁZAR GODOY, José. 1991: "Primeros datos sobre una necrópolis prehistórica de excepcional interés: el Cerro de Casería de Tomillos (Alcalá del Valle, Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía de 1989 III*, pp. 59- 65. Sevilla.
- MATA ALMONTE, Esperanza. 1990: "Informe sobre la intervención arqueológica en la necrópolis prehistórica de los Algarbes (Tarifa, Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía III*, pp. 83- 92. Sevilla.
- MORENO MÁRQUEZ, Adolfo. 2014: *Avance para el estudio de poblaciones neolíticas en su época final en la provincia de Cádiz a través de sus restos óseos. Los yacimientos de La*

- Esparragosa, SET Parralejos, Base Naval de Rota y Dolmen de las Rosas*. Trabajo de Fin de Máster. Facultad de Medicina. Universidad de Granada (inédito).
- NOCETE CALVO, Francisco. 2001: *Tercer Milenio antes de Nuestra Era. Relaciones y contradicciones centro/ periferia en el Valle del Guadalquivir*. Bellaterra. Barcelona.
- PAREDES, Helena; CORZO, Sebastián; VILA, Miguel. 2010: "Intervención arqueológica en el Cerro de las Vasconcillas (Rota, Cádiz). Primeros resultados de la investigación". De la Prehistoria a la Rábita y la Villa. Arqueología de Rota y la Bahía de Cádiz (Gutiérrez, J. M. ed.), pp. 27-40. Fundación Alcalde Zoilo Ruiz Mateos, Cádiz.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, Manuela; RAMOS MUÑOZ, José; VIJANDE VIDA, Eduardo; CASTAÑEDA FÉRNANDEZ, Vicente. 2005: "Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia en el asentamiento prehistórico de La Esparragosa (Chiclana de la Frontera)". *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2002, III*, pp. 93-103. Junta de Andalucía.
- POSAC MON, Carlos. 1975: "Los Algarbes (Tarifa) una necrópolis de la Edad del Bronce". *Noticiario Arqueológico Hispano*, 4, pp. 86-132.
- RAMOS, José. 1993: *El hábitat prehistórico del "Estanquillo"*. Colección de Temas Isleños. San Fernando.
- RAMOS, José (Coord.) 2008: *La ocupación prehistórica de la campiña litoral y Banda Atlántica de Cádiz. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras- recolectoras, tribales-comunitarias y clasistas iniciales*. Arqueología Monografías. Sevilla: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- RAMOS, José; CANTALEJO, Pedro. 2015: "Las sociedades prehistóricas en el entorno del actual término de Casabermeja". En V. MARTÍNEZ, (dir.), E. LÓPEZ, A. FERNÁNDEZ, (coords.): *Casabermeja, un lugar para la historia*. Volumen I., pp. 36-72
- RAMOS, José; PÉREZ, Manuela; DOMÍNGUEZ-BELLA, Salvador. 2004-2005: "Las sociedades clasistas iniciales en la banda atlántica de Cádiz (III-II milenios a.n.e.)". *Rampas*, 7, pp. 51-77.
- RAMOS, José; GILES PACHECO, Francisco. (Eds.) 1996: *El Dolmen de Alberite (Villamartín). Aportaciones a las formas económicas y sociales de las comunidades neolíticas en el noroeste de Cádiz*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz y Ayuntamiento de Villamartín.
- REINOSO DEL RIO, María Cristina. 2012: Proyecto de actividad arqueológica urgente en el Dolmen de las Rosas (Villamartín, Cádiz). *Inédito*.
- ROBLEDOS SANZ, Beatriz; JIMÉNEZ BROBEIL, Sylvia Alejandra. 1994: "Restos humanos neolíticos de la Cueva de la Dehesilla (Algar, Cádiz)". *II Congreso de Historia de Andalucía. Prehistoria*. pp.211-218 (Córdoba, 1991).
- RUIZ FERNÁNDEZ, José Ángel; RUIZ GIL, José Antonio. 1989: "Calcolítico en el Puerto de Santa María". *Revista de Arqueología* 94, pp. 7-13. Madrid.
- RUIZ GIL, José Antonio; RUIZ FERNÁNDEZ, José Ángel. 1987: "Excavaciones de urgencia en el Puerto de Santa María, Cádiz". *Revista de Arqueología*, n. 74, pp. 5-12. Madrid.
- RUIZ MATA, Diego. 1999: "La fundación de Gadir y el Castillo de Doña Blanca: contrastación textual y arqueológica". *Complutum*, 10. pp. 279 -317
- SIBÓN RODRÍGUEZ, Vanessa. 2006: "La necrópolis fenicio-púnica de Cádiz. Un primer acercamiento al estudio de la tipología funeraria". *Revista de Historia Ubi Sunt?*, nº 20, pp. 11-24. Asociación Cultural Ubi Sunt. Cádiz.
- VICENT GARCÍA, José Manuel. 1995: "Problemas teóricos de la Arqueología de la Muerte Una introducción". En R. FÁBREGAS, F. PÉREZ y C, Fernández (Eds.): *Arqueología da Morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medievo*, pp.13-31. Excmo. Concello de Xinzo de Limia, Vigo.
- VILLALPANDO, Antonio; MONTAÑÉS, Manuel. 2009: "Avance de resultados de las excavaciones arqueológicas realizadas en la SET Parralejos". *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 11, pp. 257-264.
- VIJANDE, Eduardo. 2010: *Formaciones sociales tribales en la región histórica del estrecho de Gibraltar (VI-IV milenios a.n.e.). Los ejemplos de la cueva de Benzú (Ceuta) y el asentamiento de campo de Hockey (San Fernando, Cádiz)*. Tesis doctoral. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz.